

1 Introducción

Analizar un proceso de reconstrucción desde los presupuestos sociológicos de *la teoría de los campos* de Pierre Bourdieu (1930-2002) es enfrentarse con un *campo heterónimo* desde un principio. Tanto la *illusio* y sus *reglas de juego* dentro del *espacio social* parecen estar determinadas por los *agentes sociales eficientes* como, a la par, la preeminencia del *capital económico* dificulta concebirlo con las características prescritas a los *campos culturales*.

La dinámica entre los *agentes sociales* parece no haber logrado un claro distanciamiento frente al poder político, tampoco genera procesos autónomos que reglen las intervenciones de sus participantes. La frágil institucionalidad pública de la gestión integral del riesgo en los países latinoamericanos se compagina con el difuso papel de la sociedad civil durante un proceso de reconstrucción. La ambigüedad entre lo público y lo privado se hace patente desde la estrecha reciprocidad que ambos se exigen y se objetan.

“La Legitimidad del Proceso de Reconstrucción del Eje Cafetero Colombiano”, luego de los hechos ocurridos el 25 de enero de 1999¹, indaga la ejecución política y social de esta nueva estrategia de desarrollo. En vista de ello realiza una crítica académica a las siempre positivas evaluaciones oficiales cuando analiza la complejidad, conflictos y luchas desplegadas en el eje cafetero en los cuatro años posteriores a la tragedia.

Ni los Estados nacionales, ni la sociedad civil en América Latina parecían tener una visión integral de la gestión del riesgo antes del suceso colombiano. Esta hipótesis inicial se apoyó en afirmaciones auxiliares que enfatizan la dimensión social de los desastres, la importancia del concepto de vulnerabilidad como principal aspecto a considerar en los procesos de prevención y, finalmente, la influencia estructural de los modelos de desarrollo en la configuración de las condiciones del riesgo.

El desempeño de los sistemas de prevención y atención de desastres en el continente parece no estar cumpliendo su misión. El papel tradicional que han tenido la sociedad civil y, en particular, las ONG en América Latina también está en deuda frente a las exigencias que impone este nuevo esquema de gestión. Sólo las condiciones idóneas del Sistema de Prevención y Atención de Desastres en Colombia (SNPAD) y el afortunado concurso de la Confederación Colombiana de ONG (CCONG) se presentaban como el modelo más pertinente para asumir esta nueva dimensión del desarrollo.

Procesos históricos, políticos y económicos, solventados en los conceptos de vulnerabilidad y desarrollo, quisieron dar cuenta de los *factores estructurales* que definen un proceso de reconstrucción como *campo*. En particular nuestro interés radica en la relación tradicional que

¹ Las consecuencias del terremoto del eje cafetero colombiano están expuestas en el anexo uno.

han tenido el Estado, las instituciones y la sociedad civil en la gestión del riesgo en América Latina antecedente obligado de nuestro posterior análisis frente al *espacio social local*.

Nuestro estudio procura entender las *condiciones de posibilidad* que rodeaban la *illusio* de la generación de *capital social* como propuesta política ofrecida por el Fondo de Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero (FOREC)². No en vano enfatiza los procesos de vulnerabilidad producidos por el modelo aperturista en Colombia y la zona cafetera; también ausculta la fragilidad institucional que sorprendió al Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres en enero de 1999.

Las anteriores circunstancias fueron aprovechadas por los *agentes sociales eficientes* quienes representados en los sectores privilegiados del capital privado idearon, junto con el Ejecutivo, un nuevo organismo *más allá de lo Estatal*. La *minoría actuante* del FOREC construyó su propia *illusio* sin advertir los índices negativos señalados en estudios anteriores. Una relación jerárquica entre la sociedad civil sobre el Estado colombiano impedía, de hecho, el fortalecimiento del *capital social* en un modelo que se presentó ante todos como la mejor manera de construir lo público a partir de lo privado.

Seguidamente la exigencia metodológica nos invitaba a asumir la construcción del *espacio social local* a partir de la interacción de sus tres *agentes sociales* principales: Las instituciones, la sociedad civil y las comunidades. Cuatro estudios de caso, representados en las intervenciones de la Fundación Vida y Futuro en la ciudad de Pereira, como de la Gesellschaft für technische Zusammenarbeit (GTZ) en un pequeño corregimiento del departamento del Quindío, nos permitió conocer la recepción de las comunidades frente a dos procesos locales de reconstrucción. En dicho análisis salieron a flote *las historias colectivas diferentes* frente a todas las evaluaciones individuales, sustancialistas y oficiales que muestran como un todo optimista, homogéneo y no fragmentario, la compleja identificación del fortalecimiento de *capital social*.

Presupuestos teóricos - metodológicos, cristalizados en procedimientos cuantitativos y cualitativos, dieron cuenta de las relaciones, oposiciones, estrategias y conflictos entre estos tres *agentes sociales*. Detectar en los lugares micro de los *espacios locales* los niveles de liderazgo, relaciones interinstitucionales y la integración social contenidos en la *illusio* prometida por el Fondo se convirtió en el principal objetivo de esta indagación sobre el terreno.

Para la realización del presente trabajo dieron cuenta 35 representantes de tres sectores de *agentes sociales* pertenecientes a diferentes escalas de poder. Desde los miembros del Consejo Directivo del FOREC, coordinadores de la Cooperación Técnica Internacional, directores de

² El modelo de intervención y estructura del Forec son explicados en el anexo dos

Organizaciones No Gubernamentales, miembros de la institucionalidad pública, como académicos que nos atendieron para compartimos sus conocimientos y experiencias sobre la gestión del riesgo y el proceso FOREC. Fue invaluable el aporte de los grupos de trabajo de los dos proyectos como la participación incondicionada de las comunidades.

A partir de esta investigación nos atrevimos a conjeturar algunas características de los posibles *campos de la reconstrucción social* de acuerdo a las características generales de los *campos culturales*.

Más distanciamientos que acercamientos se desprenden de las relaciones entre estos dos *campos*. El fuerte nivel de *jerarquización externa* dificulta la consecución de la pretendida autonomía reglando su actuación a partir de estos condicionamientos impuestos al *campo*. El carácter *heterónimo del campo* se evidencia en el importante papel que cumplen los *agentes sociales eficientes* quienes al hacer parte del *campo del poder* intentan instrumentalizar el *capital simbólico* de los otros *agentes participantes*, en procura de su propio beneficio. No obstante, *la fuerza del campo*, y sus *espacios de posibilidad* dotan a todos los *agentes* de diferentes *estrategias* que les permiten resistir y buscar sus propias beneficios en el *capital específico* que ofrece el *espacio social*.

La construcción a partir de la teoría Bourdiana de los conceptos de: *conflictos estructurales*, *conflictos procedimentales o normativos* y de *conflictos anómicos* (representados en los conflictos sociales producidos a partir del vacío de las leyes) quisieron dar cuenta de las relaciones de poder y las rivalidades que enfrentaron los diferentes *agentes sociales* en este *campo* concreto de la reconstrucción.

Sólo será posible una evaluación objetiva de lo realizado en el eje cafetero si se relativiza la *illusio* que obró como *fetiché* durante el proceso de reconstrucción agenciado por el FOREC. El fortalecimiento del *capital simbólico* de su Consejo Directivo puso a su disposición mediante sus *ritos de institución* y sus *estrategias de consagración* su pretendido *capital social* para sentenciar y *legitimar* ante todos el éxito de su intervención. La verdadera *legitimidad social* del programa FOREC fue una idea estructural y normativa que al final no se sostiene en los resultados *anómicos* generados durante y después del proceso.

Los resultados y conclusiones de esta investigación son concebibles para contextos en los que se buscan formas alternativas de reglar la gestión integral del riesgo y la gestión del desarrollo en esquemas que comprometan una adecuada relación entre el Estado, la institucionalidad pública y la sociedad civil. Las anteriores características generales de los *campos de la reconstrucción social* como posibles *campos culturales* tendrían que leerse y contrastarse a la luz de las diferentes experiencias nacionales.

Finalmente, confiamos en las siguientes palabras el verdadero alcance de nuestro proyecto investigativo: “Aquellos que rechazan mis análisis (por lo peculiar de los resultados) no pueden ver que lo que realmente importa en ellos no son tanto los resultados sustantivos en sí mismos como el proceso mediante el que se obtienen. Las ‘Teorías’ son programas de investigación que no van dirigidas al debate teórico, sino a una utilización práctica que las rechaza o las generaliza o, mejor aún, especifica y diferencia su pretensión de Universalidad” (Wacquant , Bourdieu, 2002; 76).